

## **Comunicado desde Barrancabermeja**

El 10 de Abril el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM) recibió una amenaza directa contra la organización, uno de sus principales miembros, organizaciones aliadas en el Sur de Bolívar y tres sacerdotes de la región. La amenaza fue enviada por email a varias organizaciones y firmada por un tal “Comandante Camilo” del Bloque Norte de las “Águilas Negras”. Este grupo está en la tradición de los paramilitares y domina el negocio de la droga, amenaza organizaciones de la sociedad civil y generalmente limita el espacio político democrático.

La amenaza incluye referencias a aspectos específicos de la región y defiende políticas del gobierno como la “seguridad democrática”. Además declara a los miembros del PDPMM, los sacerdotes y dos organizaciones aliadas “objetivos militares” e insinúa la existencia de una lista de personas a eliminar.

El grupo se identifica como “antiguos combatientes de las autodefensas unidas de Colombia” y enfatiza que está bien informado sobre las actividades del Programa.

El PDPMM se creó en 1995 como resultado de una iniciativa conjunta de la Diócesis de Barrancabermeja, Ecopetrol, USO, Cinep y los jesuitas. Es una respuesta a los desafíos por la grave violencia y pobreza en la región del Magdalena Medio que contrasta con la riqueza enorme de los recursos naturales. Desde entonces el PDPMM se dedica a fomentar procesos sociales, defender los derechos humanos y establecer un modelo alternativo de desarrollo que está basado en seguridad alimentaria, fuentes legales de ingreso, identidad regional y participación política.

En el año 2002 la Unión Europea empezó a apoyar económicamente este proceso regional que incluye 30 municipios en un área comparable a él de Bélgica. Así expresa su confianza en el PDPMM. El título “laboratorio de paz” resume la serie de actividades que tiene como objetivo la paz positiva y un modelo incluyente de desarrollo.

El PDPMM está en intercambio permanente con numerosos actores del Estado, del gobierno y de la comunidad internacional. Nunca niega el diálogo que considera como instrumento importante para alcanzar transformaciones sostenibles de las estructuras que alimentan el conflicto armado.

La amenaza del 4 de Abril significa un desafío enorme para los efectos positivos del trabajo del PDPMM y sobre todo para la integridad física de sus líderes. En este contexto es necesario mencionar algunos de los temas delicados del Sur del Bolívar para que se entienda la gravedad del problema. Con esto no se pretende establecer un nexo directo entre la amenaza y uno de los aspectos siguientes.

La zona es rica en oro y otros recursos naturales, lo cual atrae el interés de empresas multinacionales. El PDPMM no está en contra de inversiones extranjeras o actividades de empresas internacionales. Sin embargo, insiste en que el bienestar de las personas que viven en la región y el desarrollo local considerando el medio ambiente tienen la prioridad. Desafortunadamente, los intereses económicos no siempre favorecen a la población local. La extracción de recursos naturales es un caso en el cual el PDPMM acompaña a las comunidades en su lucha por una vida digna. La amenaza incluye una referencia directa a una de las organizaciones representativas de los mineros (Fedeagromisbol) que en este momento está en negociaciones con el gobierno colombiano sobre las concesiones otorgadas a una empresa internacional.

Además, esta zona y particularmente el municipio mencionado de Regidor es un centro de los “megaproyectos”. La expansión de la palma africana sin crear fuentes de trabajo expulsa a la gente de su territorio, causa daños ambientales y es una seria amenaza para la supervivencia económica de la población. A través de sus proyectos productivos el PDPMM mostró que el cultivo de la palma en áreas menores es no solamente posible y sostenible sino también garantiza ingresos, trabajo y seguridad alimentaria. El PDPMM invita a re-considerar la política que fomenta los monocultivos para la exportación que crean territorios sin gente y sin condiciones de vivir.

El PDPMM no está de acuerdo con la militarización de la zona que es presentada como solución para el conflicto armado. Considera que una solución política es posible y deseable, en particular en el Sur de Bolívar con la presencia de todos los actores armados. Además defiende los derechos humanos y el derecho internacional humanitario lo cual desafortunadamente causa fricciones con el ejército que bajo la lógica de la guerra de vez en cuando no respeta la integridad de los civiles. Los sacerdotes mencionados quienes son aliados del PDPMM y coordinan los “Espacios

Humanitarios” son decididos defensores de estos principios internacionales. Las observaciones de la amenaza que se refieren a la “seguridad democrática”, “la seguridad que se les brinda con el ejército colombiano” y la guerrilla se tienen que ver en este contexto.

La referencia a los antiguos combatientes paramilitares subraya el punto de vista que el PDPMM ha defendido durante todo el proceso de la desmovilización de los paramilitares – que hay deficiencias fundamentales que ponen en peligro el éxito de la desmovilización: la no-participación de las comunidades en los esfuerzos de la reintegración; los privilegios económicos y sociales para los excombatientes sin considerar a las víctimas del conflicto; la falta de transparencia en los esfuerzos de dismantelar las estructuras paramilitares con sus vínculos políticos y económicos; la negación de la persistencia de antiguos y/o el surgimiento de nuevos grupos autoritarios, armados e ilegales que ponen en peligro el funcionamiento de la democracia. La amenaza actual es una expresión de los factores mencionados que se tienen que analizar con urgencia.

En los últimos días el PDPMM recibió una cantidad de mensajes de solidaridad de actores de la sociedad civil, del Estado, de la comunidad internacional y de amigos/as del proceso. Contestando a dudas, el PDPMM está decidido en quedarse en la región y en seguir trabajando al lado de las comunidades. Pide el apoyo continuo en esta situación difícil y, más allá de la amenaza contra el PDPMM, la atención a los temas fundamentales detrás. Cada uno de ellos tiene enormes consecuencias para miles de personas y sus vidas y están directamente relacionados con las dinámicas del conflicto armado que sigue causando muerte, desplazamiento, narcotráfico y secuestros.

Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio  
PDPMM  
Barrancabermeja 17 de Abril del 2008